

DESTINOS DE UN MODELO VINCULAR DEL SELF.

0. DEFINICIONES

En otros artículos, hemos propuesto el modelo vincular como caracterizado por una serie de notas:

- 1º como estructural*
- 2º como ecosistémico*
- 3º como dialéctico*
- 4º corporal/significante*
- 5º activo/interaccional*
- 6º representativo/comunicacional*

.../...

Nuestra propuesta indica que, como en el propio proyecto piagetiano de fundación psicológica del constructivismo genético, no es posible una psicología del S (ujeto) que no se centre en una consideración constructiva (estrictamente constructiva) del O (bjetto) y reciprocamente. Lo que, de hecho, representa la dialéctica S/O u O/S. Desde ahí, la afirmación cobra sentido: no hay génesis sin estructura ni estructura sin génesis.

1.

A la vez, la estructura propone siempre una doble dinámica: de origen (= estructurada, como procediendo de) y de destino (= estructurante, como recayendo u organizando lo otro que sí). A la vez, la estructura articula la sincronía y la diacronía de los sistemas abiertos: funda la estabilidad actual de la organización y determina la identidad del proceso, su permanencia en la unidad de la memoria o en la identificación de la historia. En otras propuestas dinámicas, la diferencia habrá que buscarla tanto en los distintos órdenes de realización (Real, Imaginario, Simbólico) como, incluso, en las distinciones lacanianas entre "o(tro)" y "O(tro)". Pero este es un tema que trataremos desde otro lugar.

2.

La característica de los sistemas abiertos, establece las posibilidades del intercambio: desde el repertorio inicial que establece niveles de ordenación/legalidad y operatividad hasta los sucesivos incrementos de complejidad de ese repertorio inicial. Quiere decir esto, que sólo en un sistema cerrado el repertorio inicial se mantiene idéntico a sí mismo y sólo susceptible de las combinaciones que se determinan en la legalidad de

partida. Al contrario, el sistema abierto altera su repertorio original, supuesto que el intercambio con el medio provee de factores de incorporación, incremento y, en fin, reordenación interna. Lo que tiene como resultado, transformaciones en la línea de operatividad. Porque incrementa los factores del repertorio, lo que provoca exigencias de re-organización y re-estructuración. Finalmente, esos incrementos se pueden tratar como verdaderos sistemas de esquemas interactivos o memorias de organización experiencial.

3.

Esa integración responde, pues, a lo que puede denominarse una sucesividad contradictoria. Inscripciones y reescripciones o reestructuraciones de un repertorio que se enriquece en complejidad. Y, por ello mismo, en posibilidades estructurales de organización (= estructura estructurada) y de acción (= estructura estructurante).

4.

Desde esta propuesta, nos oponemos por igual contra la síntesis mecanicista de Piaget, pero también contra el organodinamismo de un Ey o la teoría de los estratos de un Bleger. Ciertamente, hay un riesgo que Bunge pretendía conjurar y es el de una cierta hipóstasis de las estructuras. Pero pensamos que conseguiremos ofrecer suficientes argumentos como para despejar ese riesgo. En todo caso, sólo una concepción estructural del sistema salva a éste de cierta perversión tanto "geológica" como "estaticista". Y esto es parte de lo que intentaremos prevenir a lo largo de estos estudios.

LOS DUALISMOS QUE SE ESCONDEN DETRAS DE LOS NIVELES.-

5.

Pichón-Rivière, Bleger, Caparrós (1984) han querido solapar la vieja cuestión de los "estratos" y, para ello, han hablado de "niveles": con ello, pretenderían articular las supuestas diferencias entre lo biológico, lo psicológico y lo social. Aceptamos la distinción conceptual; sin embargo, pretendemos que muy distinto es hablar de "niveles" que de "ejes de integración".

6.

Entre lo biológico y lo social no sólo hay diferencias de organización e integración: hay verdaderas diferencias de género que no se resuelven exclusivamente por una simple vía de progresión acumulativa, sino por auténticas "transgresiones". Pero, en esta perspectiva, lo psicológico deja de ser una "fase" o una "posición" o como mejor quiera llamarse a una etapa diferenciada en un supuesto continuo de constitución. Desde ese

punto de visto, lo psicológico es una realización, cuya complitud o finalización atraviesa distintas fases de constitución (lo que, evidentemente, es distinto).

7.

Mendel, en su "ANTROPOLOGIA DIFERENCIAL", señalaba muy bien esta diferencia; lo biológico o lo social no son puntos polares de una escala de realización, de manera que 1º fuera lo biológico y, finalmente, en el punto nº, lo social: si se quiere, lo biológico y lo social son los límites mismos entre los cuales se efectúa (o no) la realidad psicológica. Esta no es una etapa más, ésta es toda la escala, con los puntos de fracaso que son la ruptura biológica o la propia alienación social. Lo psicológico es esa realidad en cuanto integración o estructuración.

8.

Por lo tanto, ni lo psicológico es una formación independiente de la integración biológico/social ni estas dimensiones pueden existir independientemente, si no es al precio de la quiebra de esa unidad o estructuración. La huida a lo orgánico o a lo social sintomático representan quiebras del orden psicológico. Con lo que la idea de estratos, niveles, etc., cede, para dejar su lugar al orden estricto de las organizaciones estructurales.

LAS PRECISIONES CONCEPTUALES. ENTRE CORPOREIDAD Y APARATO PSIQUICO.-

9.

A menudo, las necesidades de un sistema psicológico se plantean sobre un triple eje de exigencias:

- a) el plano emocional/vivencial de las necesidades*
- b) el plano informativo/referencial/objetivador de los contextos*
- c) el plano interactivo de la acción.*

Mendel plantea, como núcleos esenciales constitutivos de la emergencia psicológica, dos registros que tienen una importancia central en la organización del funcionamiento psíquico del individuo. A partir de la indiferenciación inicial, el juego de necesidad/satisfacción-insatisfacción genera los circuitos alternantes en los que se estabiliza la "pre-historia" del sujeto, con el funcionamiento referencial/activo que da cuenta de toda otra complejidad.

INDETERMINACION
NECESIDAD Nucleos EMOCIONAL / VIVENCIALES
SATISFACCION Nucleos POSITIVOS / NEGATIVOS
DINAMICA PSIQUICA
DETERMINACION

10.

Ciertamente, esto obliga a considerar un viejo concepto como es el evolutivo: tiempo evolutivo, tiempo biológico, tiempo histórico y significativo, etc. Desde el punto de vista del desarrollo no podemos establecer modelos biológico/evolutivos. Esto puede valer para una "Historia" Natural de las especies, pero nunca para una comprensión social, política, económica o psicológica de la humanidad. Desde este último punto de vista son modelos antropogénicos los que tienen la palabra.

11.

Un modelo semejante pertenece al lugar de lo histórico: esto es, al espacio/tiempo de lo sociocultural, en sus dimensiones más estrictas. Esto desde un punto de vista general; porque, si se baja a la concreción individual, efectivamente todo modelo antropogénico está operativizado por una comunidad vincular. De esa manera, cuando hablamos de "crianza", "socialización", "desarrollo"... aludimos no a una realización vital del individuo perteneciente a una especie viva, sino que lo que tratamos de indicar es que se trata de alguien que se realiza existencialmente, en el marco de una sociedad y cultura concretas, a través de una biografía concreta, en una red de relaciones sociales funcionales y vinculares bien determinadas.

12.

Un modelo antropogénico desborda el proyecto genético o lo contiene, abriéndolo a las determinaciones de una sociedad, de una comunidad y un grupo vincular perfectamente identificables. Ese modelo funciona

normativa y valorativamente: nadie se realiza como individuo de una especie, sino como mujer u hombre de una sociedad, cultura, clase, comunidad, grupo vincular determinados.

13.

Cuando decimos, todo el desarrollo es un proceso dialéctico que, a determinados niveles, puede ser considerado como un proceso de hominización/humanización, estamos dando sentido, con una fórmula, a toda la explicación anterior. Un organismo nunca puede considerarse aislado de su contexto: es con, desde, en él. Y esto representa que no puede concebirse ni su "maduración" ni su "crecimiento" ni su "organización" independientemente de tal contexto. Por ello, la "cerebralización" humana no puede ser puesta aparte de su "socialización": son simultánea, ordenada, recíprocamente o no son. No es posible hablar de "cerebralización" y "socialización", porque no es posible hablar de "organismo" y "medio", sino de "organismo/medio".

Entonces, el modelo antropogénico tiene que ponerse a cuenta del componente histórico que organiza todo lo social/vincular. Organiza las prácticas, valores, normas de la crianza, determina ritos o ceremonias de paso, instaure los arquetipos de la identidad social o comunitaria, etc. Y ese modelo está servido, operativizado por las "memorias" de que hemos hablado anteriormente.

14.

Podría verse de manera gráfica y aproximada:

MODELOS ANTROPOGENICOS	
AGENTES	MEDIACIONES INTEGRADORAS
SOCIEDAD	MEMORIA SOCIAL
COMUNIDAD	MEMORIA ETNICO/SOCIAL
FAMILIA	MEMORIA ETNICO/VINCULAR
	IDENTIDAD
	Procesos de Identificación
HOMINIZACION / HUMANIZACION	

15.

Lo orgánico, pues, no puede entenderse como la simple emergencia de uno de los famosos "niveles", sino que habrá que entender que lo orgánico como tal queda subsumido bajo la corporidad o en la corporidad como tal. ¿Qué es esta corporeidad? Ya tendrá que ser aceptada, desde su materialidad, como la efectuación de lo psicológico, tanto significada (=Sda.) como significante (=Ste.). Así, tenemos que discrepar del modelo de Caparrós (1984):

16.

Para él, se plantea el modelo desde una triple integración

- 1º nivel de integración biológica*
- 2º nivel de integración psicológica*
- 3º nivel de integración social.*

En tanto que nuestra propuesta contempla una distinta concepción, ya que es siempre una estructura que va reescribiendo y reorganizándose de acuerdo con los distintos factores que integra:

- a'.- eje de disponibilidad somato/emocional*
- b'.- estructurada por vínculo articulador*
- c'.- lo que produce unidad diferenciada psicomaterial (cuerpo).*

LOS EQUIVOCOS DEL LLAMADO INTERACCIONISMO SIMBOLICO.

17.

¿Cómo se plantea la primera contradicción? En la actualidad, una confusa mezcla de planteamientos se presenta unificada no por un marco epistemológico común o una operatividad metodológica, sino por cierta necesidad de destacar la incidencia del factor simbólico en los intercambios sociales.

18.

Desde la perspectiva que adoptamos, pensamos que es más apropiado operativizar otros conceptos que los que maneja el Interaccionismo Simbólico: así, desde un planteamiento sistemático-estructural tiene más sentido hablar de Ecología, desde la dinámica de un Ecosistema que está diferenciado por su razón de Historia. Entonces, Ecosistema alude no ya a una "totalidad totalizada", sino a "organizaciones concretas económicosociales, culturales, de regulación institucional, con rituales y códigos de representación cognitiva,

con valor creencial..." , etc.

19.

De otra manera, se caen en los equívocos de una comprensión cuasi relativista o antropologista de lo social y, derivadamente, de lo psicológico. Y, alternativamente, en psicologismos de lo social o sociologismo de lo psicológico. Todo pierde su especificidad, porque... de noche todos los gatos son pardos.

20.

Entre lo real naturalizado y lo simbólico real hay la misma distancia que entre la Naturaleza y la Cultura. Pero entre ambas no median ciclos cronológicos más o menos amplios o complejidad organizativa, sin más. No hay congruencia entre ambos planos, pues la mediación entre uno y otro no es la transición, sino la transformación. Es como pasar de un sistema cerrado a uno abierto o como pasar de la estructura elemental de un orden sintáctico puro a la estructura caótica de la disipación.

21.

La Cultura, por otra parte, no es un absoluto: es un efecto y, a la vez, la expresión misma de la propia organización social en su específico interaccionar. Y esto es lo que se pretende continuamente enfatizar: cuando intentamos plantear el problema de Ecosistema, estamos ya abordando temas que van desde la organización a la objetividad. Y es ahí donde lo real qua tale deja su lugar a otras formulaciones.

22.

Este punto tiene que ser entendido con toda claridad: nosotros no planteamos ni cuestiones de origen ni hipótesis de formación social. Nos situamos en el interior del Sistema y pretendemos describir y explicar su organización y operatividad. Desde ese punto de vista, cuando planteamos de qué orden es lo psicológico lo concebimos como una realización simbólica, pero intentando precisar qué es lo que realmente entendemos por tal realización simbólica.

LA REINSCRIPCION SIMBOLICA ENTRE IDENTIDAD E IDENTIFICACION.

23.

Se puede afirmar que lo psicológico es efecto de una reincipción sociológica. Pero, el problema es que esa fórmula, en sí misma, no tiene excesiva validez, si la abandonamos a sí juego. En definitiva, en el fondo, ésta

podría ser también la tésis de un conductismo trasnochado. Porque bastaría que un individuo adquiriera determinados conjuntos de respuestas reactivas, para que pudieramos hablar de una inscripción social.

24.

Lacan intentaba obviar el problema y nos planteaba el tema de la "causalidad psíquica". Vigotsky, mucho antes, insistía en un punto: caracterizar la actividad del individuo y caracterizarla, precisamente, como significativo/comunicante. Piaget habla de la conducta sémica como culminación fundamental del proceso de desarrollo de todas las categorías esenciales de "lógica natural". Freud todavía antes, insistía en que lo único que, como tal, podía caracterizar lo psicológico era del orden de lo representacional. Toda la revisión cognitivista se funda en la afirmación de que los individuos operan no por esquemas simples sino por el despliegue de amplios mapas cognitivos que articulan individuo/situación/dificultad... ..

25.

Ante lo que estamos es ante un individuo desválido, inmaduro en su desarrollo, indiferenciado, inespecializado. Desde ahí, la "especialización" consiste en articular dos procesos que puedan funcionar simultáneamente, sin demasiados sobresaltos: de una parte, la identidad en sus regulaciones de intercambio social (aunque también con dimensiones de "apoyo" de autoregulación) y la identificación con sus propuestas de organizador estructural del individuo (aunque también con efectos sobre el propio intercambio social).

26.

Como veremos, la identidad es una propuesta de nominación, ubicación y funcionamiento sociales. Podemos hablar de "identidades parciales o parcializadas" como las que pueden prestar el nombre, el empleo, la educación, los territorios propios, el empleo... Se puede, sin embargo, hablar de identidades de integración, totalizadoras, unificadoras. Toda identidad se articula con un conjunto de técnicas, de códigos, valores, entraña reguladores de intercambio social tanto práctico como moral y aún ético (ver en otro lugar, la diferencia entre moral y ética).

27.

La identificación, sin embargo, es un proceso más complejo. Si la identidad nos permite acceder a un orden socio/simbólico de pertenencia, en el que los individuos se definen por relaciones de combinación y oposición, con la identificación penetramos en el registro de lo imaginario/simbólico. Si lo primero nos sitúa en la identidad social, lo segundo nos plantea el tema de la autoidentidad. Es decir, hay una entrada en un orden de interacciones estructurales que no se realiza sin que el individuo se transfiera estructuralmente también a una

re-organización que será la que plantee todo el problema de su autoidentidad.

28.

Aquí el llamado interaccionismo simbólico tiene, pues, que matizarse: la condición de la identidad es simplemente la adopción. Más profundamente, la cuestión de la identificación y de una identificación que juegue sobre los valores de la salud tiene que venir propiciado por el interaccionismo vincular. La trama que genera, imaginario/simbólica, es esencial para la identificación, puesto que es la vía que organiza la reorganización estructural ecosistémica del individuo.

EL VINCULO, FACTOR SOBREDETERMINANTE DE IDENTIFICACION.

29.

¿Qué enunciamos, pues? La existencia de una relación sobredeterminante, esto es, el vínculo, asimétrica, donde alguien que no posee siquiera las bases mínimas de su individualidad transcurre desde la proto-subjetividad a la subjetividad misma. Y aquí vuelve a replantearse el tema de la "realidad": encuentro de lo que todavía-no-es-sujeto con lo Otro/el otro simbólico imaginario, en la multiplicidad de sus apariciones.

sistemas/estructuras	ORGANIZACIONES
(indeterminación)	VINCULO APRENDIZAJES
IDENTIDAD	FACTORES SOCIETARIOS FACTORES COMUNITARIOS FACTORES VINCULARES
IDENTIFICACION	MODELOS VALORES NORMAS MEMORIAS DE INTERACCION SOCIAL

30.

Toda una teorización clásica ha tratado de solventar el tema desde una comprensión de lo que se llamaba "teoría de las relaciones objetales" (Klein, Fairbairn, Guntrip, Kernberg...). Y así se pretendía un complicado

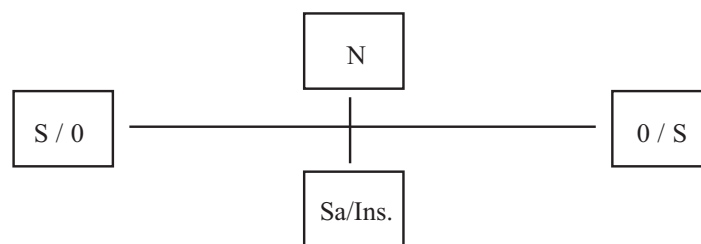
rombo de fuerzas, donde desde la necesidad a su satisfacción o insatisfacción, desde la "calidad" de esa satisfacción a la propia referencia de la necesidad desdoblada en angustia de la carencia y anticipación de la respuesta, se ponía toda la base del modelo que pretendía no tanto llegar a explicar el nacimiento del sujeto como la emergencia misma de la ilusión. En otro capítulo, trabajamos este tema, de manera que aquí nos limitamos a dar unas cuantas notas que nos sigan acercando a la temática que estamos tratando.

31.

Son muy pocos los autores los que, teniendo que hacer alusión a este momento, no ponen de manifiesto que la necesidad, en su pura dimensión fisiológica o bioquímica, es inmediatamente trascendida por el organismo humano. Desde Bolwy a Mahler, desde Montagu a Bettelheim, todos insisten en que la necesidad como tal va a quedar inmediatamente trascendida por las exigencias de contacto, de atención, de afecto, de palabra del otro. Como quiera que se llame a este hecho, lo que muestra (desde los fenómenos del hospitalismo a los de incubación o de aislamiento por disminución de defensas) lo que muestran es la insuficiencia de una respuesta exclusivamente social.

32.

En las series



donde, N= necesidad; S= SUJETO; O= OBJETO; Sa= Satisfacción e Ins.= Insatisfacción

la resultante siempre es una fórmula compleja, del tipo que expresa S f(Ex)/O f(Ex)/vínculo. La función (Ex) queda expresada en toda su ambigüedad o, si se prefiere, como una auténtica paradoja. Puesto que si O f(Ex) aquí la función experiencia quedará remitida a O f(Ex)/vínculo, lo que subraya que la función exterioridad es siempre una determinación inscrita por la calidad misma del vínculo.

33.

La relación estricta que debe corresponder a lo que denominamos un proto-sujeto es la de real. El "algo más"

que aporta el vínculo es el que trasciende la necesidad y no simplemente la desplaza. Podemos ver esto en la serie de gráficos que acompañan aquí a la expresión. Supuesto que nadie puede darse a sí mismo aquello de que carece, es evidente que el orden de fundación histórico de un individuo permanece exterior a él. Por ello, en el vínculo la identidad y la identificación están jugando desde el primer momento.

34.

Mediante la filiación, hay una identidad que circula socialmente, soporte de derechos y reconocimientos familiares, comunitarios, sociales. Pero hay una Genealogía familiar como hay una Genealogía del deseo: desde el deseo, imaginariamente el niño es depositario de un proyecto, de una traza de conexión existencial que es lo que va a ir caracterizando lo específico de la identificación.

HOMINIZAR/HUMANIZAR, PROPUESTAS DE LA IDENTIDAD.

35.

Ser hombre, en todos los pueblos primitivos, significa tener un nombre, estar adscrito a un sistema de parentesco, pertenecer a una red de organización social. Qué tipo de hombre es ya un problema de otro tipo, si se nos permite la expresión filosófica, es un problema existencial.

36.

De manera que, tal como lo proponemos, ese "interaccionismo simbólico" que se nos atribuye, se realiza sobre la base de un interaccionismo imaginario, con determinantes de identidad e identificación. Y sólo presentado de esta manera, el problema puede tener visos de solución.

LOS DESARROLLOS.

37.

Por la identidad, un individuo es un agente social. Desde su identificación, es un sujeto activo. Decíamos antes que el individuo es enunciado simbólicamente por la filiación; pero la dimensión imaginaria de su self, la posibilidad de establecimiento de relación vincular, es efecto del deseo. Hominizar/humanizar es un mismo proceso que se inicia desde el instante mismo en que el individuo es anillado, unido a la cadena de los significantes genealógicos, significado por la filiación. Que el proceso concluya en la constitución del sujeto, soportado él mismo por la palabra, etc., pertenece a la dimensión organizadora del vínculo.

38.

Por supuesto, esto conlleva distintos conceptos. No es lo mismo el plano de la necesidad sentida o percibida que el de la fantasía proyectada o recibida. No es lo mismo ser significado por la filiación o el deseo. La carencia es a la necesidad (por lo tanto, a la relación) lo que la demanda es a la vivencia de esa misma relación. Entre la respuesta a la carencia y la acción que suscita la demanda, se origina toda una red imaginaria de vivencias en los dos polos de la relación, con la cualidad que le pertenezca (positiva o negativa, amenazadora o aseguradora, satisfactoria o insatisfactoria...).

40.

Naturalmente, la organización imaginaria de ese vivido relacional difiere en uno y otro polo, por orden de complejidad, organización, motivaciones, densidad experiencial. Si llamamos "fantasía" a la formación imaginaria de la madre e "imágenes" a las del niño, por ejemplo, ya se comprenderá lo que de distinto existe en ambos polos.

La madre está "actuando" no sólo una experiencia de maternaje, crianza: está actuando experiencias arcaicas propias, amores u odios, expectativas, terrores o placeres, miedos o seguridades; está actuando su propia relación amorosa, su propio proyecto de hijo, el juego o el miedo... Y el niño está abarcado por esa experiencia en gestos, ritmos, voces, movimientos que suscitan, a su vez, el tejido imaginario básico que desprende su vivencia.

41.

Por lo tanto, desde el momento en que, en la relación, sólo hay un sujeto constituido y un individuo en trance de organizarse, se puede afirmar que el vínculo inscribe. Lo Real (la pura individualidad físico-orgánica, somaticidad no especializada) queda inscrito en una constelación que lo re-ordena, ya que, sobre o bajo la pura denominación simbólica que filia, tiene lugar un proceso vincular de interacciones que suscita y regula un tejido imaginario vivencial entre los polos activos de la relación.

42.

Lacan dice que eso Real ("ça") permanece como un remanente incognito, como una incognita que jamás se desvelará. Porque, en la medida que el sujeto se consolide, lo hará en un orden de heterofundación (= lenguaje) y, en la medida en que no lo logre, quedará como lo Otro indeterminado o, mejor, indiscernible (= locura). Es así que el sujeto siempre es puesto (= fundado) por el lenguaje. Pichon-Riviére, por su parte, llamaba al vínculo fundante "un mecanismo de interacción" que se presentaba como una gestalt, siendo biocorporal y "tripersonal a la vez" (Pichón 1971).

43.

Antes de seguir, conviene que expongamos en gráfico:



EL TEMA DE LOS VINCULOS. ALGUNAS PROPUESTAS TEORICAS.

44.

Entre nosotros, autores que han trabajado el vínculo, como Caparrós, lo define desde su dimensión fundante, "auténticos troqueladores de la personalidad". Piensa que se produce un "proceso de internalización" y señala tres tipos de factores, como presentes en ese proceso:

- 1º el objeto (Real) en relación al proto-sujeto*
- 2º el proto-sujeto (imaginario) en relación al objeto*
- 3º el afecto fundamental puesto en la relación.*

45.

Para este autor, hay un compromiso entre lo real, primero, y su desarrollo y el proto-sujeto y su desarrollo, en la relación que los anuda (1980). Esto supondría una doble referencia del vínculo: a lo que estructura y a lo que integra. Descubrimiento del mundo, en los avatares del objeto y recubrimiento estructural del sujeto en la

articulación que articula el objeto.

46.

Nosotros lo que queremos es precisar aspectos que consideramos esenciales: tenemos, por ejemplo, hablar de "procesos de internalización". Nos parece, a más de peligrosa, bastante desafortunada la expresión referida a este punto. Y, por supuesto, las páginas anteriores muestran que los factores considerados en el proceso, no nos parecen los mismos. En lo que insistimos es en que la intervención de un agente vinculante sobre un individuo, en un nivel extremo de inespecialización y determinación, organiza, estructura e integra a éste.

47.

Si se recurre al par clásico que designa el desarrollo, cerebralización/socialización, nosotros afirmamos varias cosas:

1º. que ni aún esa cerebralización se produce por inercia evolutiva, sino que todas las organizaciones neuropsicológicas están determinadas por la incidencia del propio nicho ecológico o estimular;

2º. que las estructuras cognitivo/sémicas, activo/comunicativas, etc. están sobredeterminadas por la incidencia de la cualidad afectiva del vínculo (naturalmente, en ausencia de lesión o alteración orgánica congénita);

3º. en esa medida, por tanto, no puede producirse separación entre los polos o las dos caras de un único proceso: si se habla de cerebralización/socialización se está insistiendo en la necesidad de comprender un movimiento de doble dimensión, donde uno de los aspectos determina al otro y recíprocamente.

48.

En realidad, queda bastante solapado el proceso: no se trata de una "internalización", porque esto supondría que hay un sujeto dotado ya de organización. Muy al contrario, la esencial dependencia inicial del individuo, su inespecialización, su pre-subjetividad lo que plantea es la exigencia de que se constituya esa organización. En tanto que modelado u organizado por el contacto de la propia relación, el individuo posee más un estatuto de objeto que de sujeto. El agente vinculante (sujeto estricto en este proceso) organiza y estructura al niño O/PS y lo hace organizando la respuesta a la necesidad.

Por ello:

4º la valencia positiva o negativa de respuesta a la necesidad (lo que hemos designado Sat/Ins,

satisfacción/insatisfacción), establece e integra circuitos de regulación mnemo/organizativa y, por ello mismo, representacional;

5º pero, entonces , el surgimiento de la necesidad no sólo apareja la "anticipación" de la respuesta, sino también su específica valencia Sat / Ins. Con lo que hay un circuito organizativo diferenciado, por lo que la relación objetal como tal quedará, en principio, configurada como un esquema dinámico de reacción/demanda, esencial en cuanto a la organización misma de la experiencia posterior.

VINCULOS, IDENTIDAD Y EQUIVOCOS LINGUISTICOS.

49.

Parece, sin embargo, que el problema vuelve a reaparecer en cuanto se conecta "identidad" y "vinculación". Especialmente, cuando se descubre la tremenda polisemia de conceptos como los de "identidad" y "yo". Se pueden enunciar distintas acepciones de "yo":

a) un "yo", sujeto silencioso de las operaciones y procesos del acontecer psíquico y conductual;

b) un "yo" de las autoreferencias, punto clave de todos los acontecimientos biográficos, soporte de fantasías, angustias, deseos, proyectos, un yo de secretos y saberes;

c) un "yo" como articulador de todos los índices de identidad, soporte y operador de funciones simbólicas, definido socialmente;

d) un "yo" identificado, de la mediación del deseo y el amor, yo de la interacción del vínculo, del diálogo, de la confirmación;

e) el "yo" de la operación organizadora del discurso.

.../...

Por no agotar la exposición, se nos ocurren los ejemplos: del yo que fracasa, cuando triunfa; del yo apasionado, torturado; del yo culpabilizado... Si vamos al discurso científico, nos encontramos con "yoes" tan distintos como "sujeto", "self", "autoconcepto", etc. Pero, ¿qué unifica estos términos? ¿qué los diferencia?.

50.

Se puede distinguir entre:

- *un sujeto estructural que puede ser considerado desde la perspectiva de "la ley de organización/operatividad" del sistema.*
- *o de la articulación ecosistémica de integración y nos ubicamos en constructos como "personalidad".*
- *o de "yo" con una doble referencia también integradora*
 - a) *del yo como instancia operativa*
 - b) *del yo como supuesto continuo y dinámico de identidad.*
- *un "self" o sistema de self que resulta, en su propia articulación y, por lo tanto, en su propio orden significativo, de las redes de interacción con los otros, por lo que los registros de su inscripción resultan ser imaginarios, simbólicos o (lo que es más frecuente) imaginario/simbólicos.*

51.

Enseguida, notas como las de "inconsciente", "consciente", "intencional", "proyectivo"... resultan entonces no tanto condiciones "tópicas" o "energéticas" cuanto rasgos estructurales, interaccionales, históricos. La lectura de la producción sémica nos puede permitir abordar complejos como los de constitución, integridad, actividad del sujeto o del self. Y ello no ha de ser motivo para que tengamos que desbordar "metapsicológicamente" la Psicología, sino para ubicarnos epistemológicamente en ella.

52.

Ya en terreno, es conveniente desarrollar una nueva precisión: no se puede confundir identidad con procesos identificatorios. Por lo mismo, tampoco son idénticos "identificación" y "procesos identificatorios": el primero es un hecho psico(pato)lógico; los segundos desbordan el marco psicosocial estricto para tener que ver con hechos socioculturales, antropológicos. Y esto es lo que vamos a ver.

IDENTIDAD, IDENTIFICACION Y PROCESOS SOCIALES.

53.

El self puede ser una construcción eminentemente social: reconocimiento de un individuo por los otros de un

grupo o de una comunidad, a partir de rasgos identificatorios. Nombre, vestido, trabajo, vivienda, sexo, máscara corporal, ocupación. Son rasgos que identifican a un hombre como tal o cual dentro de un colectivo: por así decirlo, le proveen de una serie de "marcas" sociales de identidad o reconocimiento. Y, a la vez, le proporcionan una cierta conciencia de sí.

54.

De manera que, si esos rasgos son marcas perceptivas de identificación, por lo mismo, se convierten en parámetros de auto y heteroreferencia. "ES ESE", "SOY ÉSTE". Cuando utilizamos ciertas palabras de autoreferencia, con un valor casi psicológico, en realidad lo que estamos haciendo es designar estas marcas perceptivas de identificación (= "yo", "mi persona"... se refieren casi siempre a esos datos que, perceptualmente, se pueden avalar). Y ello se muestra hasta el punto que comprobamos que tomar en cuenta la propia identidad es función de la capacidad de comunicar con los otros, de situarnos en un espacio social, de orientarnos civil, laboral, festivamente.

55.

Identificarse, pues, no parece que pueda separarse de las relaciones que mantenemos con los otros: donde me busco yo, allí encuentro la presencia del otro. Por lo tanto, es cierto que no puede darse la identificación sin su determinante social.

56.

Psicológicamente, sin embargo, la identificación ofrece otras características: desde Freud, identificarse es realizarse bajo el sello imaginario y/o simbólico del otro. Así entramos en diferencias entre la acepción estrictamente socioantropológica y la psicológica:

1º) la identificación social es hacerse reconocer; adoptar las trazas distintivas que lo destaquen a uno de nada, de los otros, amigos y enemigos. Ser identificado es distinto a identificarse: aquí quedda la incertidumbre, allí la certeza;

2º) identificarse psicológicamente es ser como otro, imitarlo, infiltrarse de él, poblarse de un paradigma que nos habita de tendencias y exigencias. Ser, en cierta medida, poseído.

57.

De nuevo reaparece el vínculo. Si la identidad social pone en juego la inscripción del discurso simbólico, la

memoria socioétnica, el rol y la función social, en la identificación psicológica la memoria genética es modelada y "realizada" por la memoria vincular. Y si lo primero se halla ordenado por el juego de los símbolos sociales, aquí van a ser las fantasías estructurales vinculares las que van a determinar las posiciones de la identidad en la constitución o desarrollo del individuo.

REFERENCIAS DE IDENTIFICACION.

58.

En la comunidad, identificar es percibir, singularizar a alguien. Con el lenguaje lo ubicamos pronominalmente; pero también lo definimos simbólicamente. Está en sí: tiene un sexo; se inscribe en distancias de eficacia interaccional: tú, él, nosotros, vosotros, ellos. Es activo o pasivo: actor/fuente o destino. Marca sus posiciones respecto de los objetos, el intercambio, la acción. Esto, sin embargo, constituye la propia limitación de esta clase de identificación: en la medida que ordena ubicando, en esa misma medida opera funciones de desconocimiento (véase la novela contemporánea objetivista alemana: Handke, Bernhard... hechos, aconteceres, posicionamientos estrictos, con intercambios que ocultan la dimensión subjetiva de los personajes).

59.

Pero si el orden de inscripción simbólica (= soy porque me ven, me comunico porque trabajo, actúo, visto, como, duermo, vivo cerca de la plaza, etc.) desencadena el reconocimiento de nuestra extrañeza más profunda, en cuanto que se nos revela la opacidad misma de esa forma de referencia, es porque no sabemos discernir bien qué instancias se entrecruzan en esa identidad social. Lo opaco de la situación parece que no menciona otra cuestión que cerca/lejos, posición... En la identidad social, sin embargo, hay toda una compleja trama de factores asociados e integrados en su actuar:

1°.- referencias de pertenencia: marcas de pertenencia familiar, lingüística, comunitaria, nacional;

2°.- referencias individuales de interacción: con el intercambio, el diálogo, la donación, factores que realizan la propia experiencia social y la integran vincularmente.

Si se sintetizan todos los rasgos de cualquier modelo, siempre se llega a una categorización superior:

a') físicos: factores describibles, icónicos, registrables en los marcos de ordenaciones perceptivas;

b') simbólicos: apellidos, mitos, novelas familiares, nacionalidad, creencias, lengua, tradiciones...

LOS IDENTIFICADORES SOCIOCOMUNITARIOS.

60.

Lo que nunca falta en las "cartas de identidad social" es la referencia a la comunidad/nacionalidad de origen. Aún cuando por razones políticas e ideológicas hace años esta referencia fué, si no negada si puesta en lugar secundaria, en los últimos años vuelve a tener gran importancia, tanto en los estudios de antropología social como en los de psicología. En la actualidad, son muchos los autores que ponen de relieve la importancia del factor nacional o etnonacional como rasgo de identidad social, ya sea que se hable de problemas de adaptación o marginación ya se hable de patologías psicológicas infantiles.

61.

Hay que diferenciar entre "comunidades de origen" y "asociaciones de fines o intereses". En estas segundas, las interacciones dan lugar a relaciones intercambiables que aparecen y desaparecen, donde la carga de compromiso vincular es mínima o no existe. Organizaciones económicas, políticas, sindicales, donde la intercambiabilidad del rol o la referencia a la identidad del supuesto es tan aleatoria que dá continuo lugar a un flujo social.

Ahí, el individuo no tiene valor en cuanto tal, si no es por referencia a su propia inserción estructural en la organización.

62.

Intercambiabilidad, fragilidad, inseguridad, precariedad... son notas que invaden la consistencia de esta referencia de identidad. Ello explica la búsqueda constante de un principio orientador y transformador de estas relaciones. Principios políticos, sindicales, etc. son tensiones que aparecen como consecuencia de la orientación de una sociedad que anula continuamente su propia razón de justificación histórica.

63.

Por el contrario, un factor de orden ya vincular aparece en lo que denominamos "comunidades de origen": nacionalidad, comunidad, familia.

No hay identidad personal o subjetiva que no se integre en estos registros: de manera que la referencia identificatoria de una personalidad y la referencia ecosistémica (familiar, comunitaria, nacional) se intrincan necesariamente.

Sistema de valores y creencias, de mitos y ritos, de fantasías y épica o lírica de origen, la procedencia es la inscripción en un nicho ecológico de experiencias, vivencias, cultura, lengua, culturas.

64.

La Antropología, con la referencia a la memoria étnica, a los ritmos tempoespaciales que determinan artes y técnicas en la socialización, los ritos de iniciación y paso, etc., subraya esta constancia de mundo vivido/actuado, comunitario, de vivos y muertos, de leyendas e historia circulante... que es el marco estructural efectivo de la propia familia de origen.

LA IDENTIFICACION COMUNITARIA.

65.

Genealogías, patrimonios lingüísticos, creencias, símbolos, alianzas, exclusiones organizan redes de circulación psicosocial. Las implicaciones valorativas, afectivas van a impregnar las categorías cognitivas, sémicas, productivas. No se está ya más en el mundo de la Naturaleza; pero tampoco es cierto que se esté totalmente en el medio de lo más frío social. No podemos afirmar que nos encontremos en el universo altamente despersonalizado de la organización social. Tampoco es el mundo estrictamente vincular, sino que podemos hablar de un espacio de identificaciones vinculares secundarias, donde el sujeto entra en contacto con sus pares.

66.

Por lo tanto, es el mundo de la "intermediación identificatoria", entre la familia y la sociedad funcional o desarrollada institucionalmente. Es decir, entre la familia y las organizaciones de fines o intereses. En la familia, dos rasgos se conjugan o necesitan conjugarse continuamente: los valores del Deseo y la necesidad de la Ley.

67.

Con ello, se plantea tanto la "fantasía vincular estructural", es decir, el "esquem imaginario de crianza" que sostienen los padres respecto del niño como la transmisión de la Ley o costumbres sociales. Si lo primero carga con un mundo de experiencias, valores, expectativas, lo segundo conlleva la referencia social del niño, su inclusión en la "realidad de mayoría": en los otros grupos sociales.

68.

Identificar no es sólo distinguir, es también relacionar. Con la intermediación identificatoria, en tanto que sistema de procesos de vinculación/socialización, se realiza la adscripción a una comunidad, a una sociedad determinada de un individuo determinado. Que se identifica, precisamente, en ese haz de procesos.

69.

Lacan dice que el deseo del Otro es el Ste. de nuestra identidad: referirnos es ser referido por los otros, a través de los otros, por las relaciones con los otros. Por ello, la comunidad de origen nos marca. Como lo que "se es" frente a lo que "se hace". Así, ordenar la sexualidad (= "definirla") es más que un problema de leyes biológicas, más que un problema de modelos antropogénicos: es un tema de vivencias valoradas, de palabras, de valores como dones. Son gestos y referencias que se efectúan desde la mediación de las imágenes parentales del discurso.

70.

Ese "ser" nos remite, pues, al referente de una identidad de origen: ¿Quién soy yo?". Puedo dar referencias físicas, locales, simbólicas. Si se me apremia, aparecen los episodios de relación familiar o comunitaria. Entonces, aparezco bajo las referencias de los vínculos. Soy en una serie de discursos que me ubican espacial, temporal, dinámica, pasivamente.

Yo/tú, yo/él, yo/nosotros, yo/vosotros, yo/ellos, nosotros/ellos.... No puede ser jamás de otra forma.

Y ahí, el vínculo o la relación trazan todo el entramado material e histórico de mi identidad realizada.

71.

Afecto y memoria: permanencia en el cambio. Soy el que cambia. Soy el que permanece, a pesar del cambio. Nombrar al cambiante que permanece: pero, permanece lo que nos afecta (¿ es memoria de identidad sólo lo que nos afecta?). Mendel dice (): la identidad es un problema de memoria material. Por ello, en el principio era la acción que era en vínculo y éste inscribe la memoria. Por ello, todos los psicólogos dinámicos consideran que entre la pura motricidad y la acción lo que está es la alucinación. Es decir, aquello que, siendo presentativo y re-presentativo, es, antes de nada, memoria.

Memoria como antecedente necesario de la percepción. Y así desde el lenguaje, la memoria organiza el registro de lo psíquico.

LA IDENTIDAD SUBJETIVA.

72.

Psicológicamente, la identificación plantea nuevos niveles. La identidad no como un tema, sino como un punto de organización o articulación. Desde la unidad de la personalidad a lo que podemos considerar como un "proyecto existencial", tal y como se manifiesta en la acción y en la interacción. La identificación como una propuesta dinámica de realización.

73.

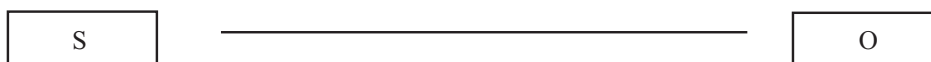
Para Freud, la identificación con el otro es el paso previo a la elección de objeto. Esto es, a la percepción del otro como término de amor u odio, de placer o desagrado. En principio, ésta sería la "relación objetal" de autores posteriores. Se trataría de una curiosa referencia intencional (se entiende "intencional" desde la perspectiva de "conexión" o "enlace con lo otro" y no posee ningún valor volitivo en cuanto tal): "re-organiza o construye" el objeto a la vez que lo califica afectivamente. Como se sabe, en Freud siempre hay una doble acepción del término "objeto": en tanto que tensión dinámica del sujeto y como implicación localizada de ese sujeto.

74.

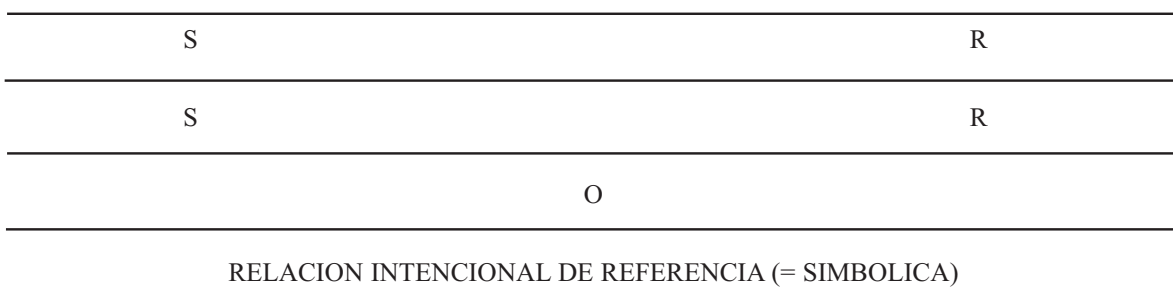
Antes de continuar, convendría matizar un equívoco que continuamente se desliza, naturalizando el proceso. La tendencia es a intentar convertir o unificar objeto y referente. De hecho, la apelación a un conocimiento contrastado, por ejemplo, se dice que es un "conocimiento objetivo". Cuando se trata de afirmar la validez de una afirmación, siempre se dice que "Esto es objetivo" y no se acaba de comprender que tal cosa o es redundante o no tiene sentido.

75.

En efecto, como ha indicado la lingüística, el efecto ste. es por ausencia o en sustitución del referente. El efecto de un discurso cualquiera es... un objeto ste. Otra cosa es que ese ste. ofrezca o posea un marco explicativo o implicativo, que nos permita transformar el referente material, etc. Pero, en puridad, todo discurso, aún el falso, es una propuesta objetiva de un referente. Por lo que la relación nunca puede ser:



sino aquella otra, en la que la relación directa referente/sujeto queda mediada por la relación sujeto/objeto/referente:



76.

Freud plantea, en su tiempo, tanto el tema del dinamismo como el de la localización, para alcanzar inmediatamente el reconocimiento. Qué valor puede tener esta caracterización se ve en textos como "El Yo y el Ello", "Psicología de las masas y análisis del yo" (el 1º, capítulo III y el 2º, capítulo VI), donde distinguirá entre identificaciones primarias e identificaciones secundarias. Estas se caracterizan:

1º. la carga de objeto precede a la identificación

- la identificación interioriza una carga anterior;

2º. la identificación secundaria esparcial, limitada y sólo toma prestado un rasgo de la persona-objeto. Adquiere del otro un rasgo significativo.

77.

En la primaria, carga de objeto e incorporación se realizan simultáneamente. Un texto muy conocido de Freud dice así: "En la más temprana edad, los efectos de las primeras identificaciones son los más generales y duraderos. Esto nos lleva a la génesis del ideal del yo pues, detrás de él, se oculta la primitiva y más significativa identificación del individuo, la identificación con el padre de la prehistoria personal" (Asexuando, pues, como dice en nota): "Esa identificación no parece constituir el resultado o desenlace de una carga de objeto. Pero las elecciones de objeto que pertenecen al primer periodo sexual y que recaen sobre el padre y la madre, normalmente parecen concluir en una identificación " (Secundaria) "que refuerza la identificación primaria" ("El Yo y el Ello", pág. 259).

LOS IDENTIFICADORES VINCULARES.

78.

Cómo puedan interpretarse estos textos de Freud es ya una cuestión de marco teórico. La identificación no puede ni ser separada de los procesos de desarrollo infantil ni éste aislarse de los contextos en los que transcurre. Tres planos se implican, tres memorias son actuadas en el marco vincular: social, comunitaria y familiar. Nada puede darse al margen de ellas, en este proceso. Lo que intentamos es mostrar la distinta entidad topológica-estructural de lo "social productivo" de la que organiza la trama de efectos imaginario-simbólica del contexto vincular qua tale.

79.

Desde su posición inicial fusionada, pasando por la simbiosis hasta la de su autonomía relativa, el niño transcurre estructuralmente hasta constituirse como un lugar propio. La intrincación y superposición de

discursos marca esa trayectoria:

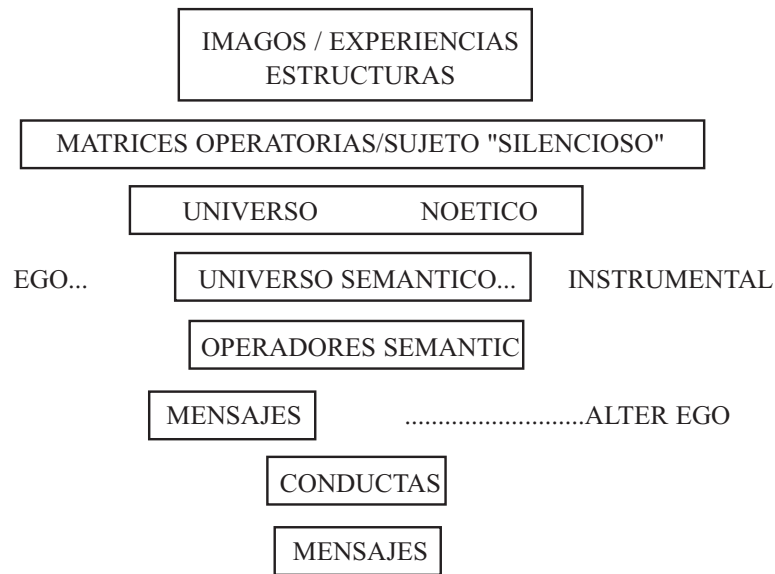
- a. *socioinstitucional (derechos, legalidad social)*
- b. *filiación (simbología genealógica)*
- c. *imaginaria (valores, ideales, creencias, etc.)*

Las dos primeras pueden transcribir la trama estructural simbólica que organiza lo topológico imaginario. Pero todo, en último término, es un problema de trama que dá consistencia identificatoria al Ste. fundamental del sujeto.

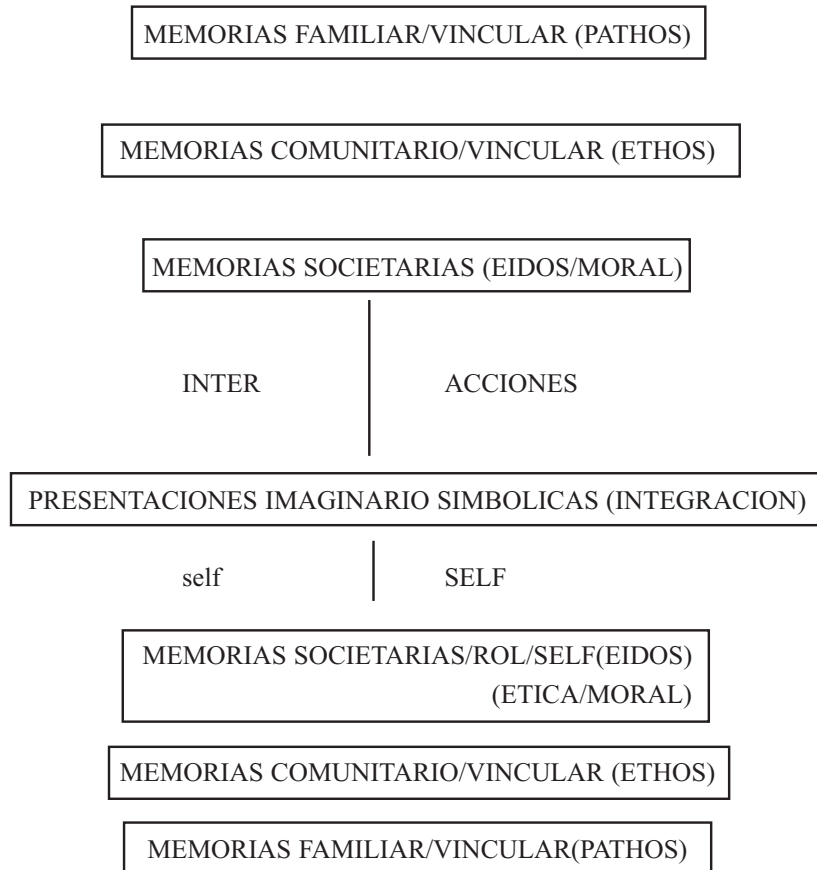
80.

Un Self producto de la interacción, simbólico, pero con unas "bandas" de incidencia imaginaria, auto y heterofundadas, va a cuestionar toda la dinámica de supuestas referencias estables de "yos" o egos enfrentados. Queda cuestionada una teoría del ego que lo plantea como lo único efectivo, psicológicamente hablando. Al contrario, lo que muestra es que el ego es un efecto semántico y, en último término, semántico/pragmático de los discursos de los medios familiar, comunitario, familiar. Que si se analiza con los recursos del análisis de componentes semánticos, lo encontraremos (al ego) como un encapsulamiento de la subjetividad, determinado por operadores y siempre en la conflictividad expresiva en que lo ubica su universo vivencial, su universo noético, propiamente dicho y el universo semántico que puede articular. Pero el Self siempre será lo que esté más allá de ese ego/alter ego.

81.



Desde el universo del Self, la propuesta se plantea también desde la interacción, pero haciendo intervenir ya otro tipo de factores, como puede ser desde la memoria vincular hasta la propuesta imaginaria que hace una presentación del yo ya no instrumental o no exclusivamente centrada por requerimientos de orden de imagen social (=los roles).



Jose Luis de la Mata
Donostia Enero 1.990